

Análisis contrastivo inglés-español de las crónicas deportivas en prensa: el fútbol

ANGELES DIEZ FERNÁNDEZ
INSTITUTO NACIONAL DE EDUCACIÓN FÍSICA DE LEÓN
UNIVERSIDAD DE LEÓN

El objetivo de este trabajo es descubrir si el tipo textual “crónica deportiva” presenta la mismas características en dos culturas distintas. Para ello analizaremos primero y contrastaremos después la cobertura de un acontecimiento deportivo similar en dos países distintos: el partido de fútbol en el que el Arsenal y el Barcelona se convierten en los campeones de las ligas inglesa y española. Con este objeto se han estudiado los ejemplares del 4 de mayo y del 19 de abril de 1998 de *The Daily Telegraph*¹ y *El País* respectivamente.

1. LA CRÓNICA DEPORTIVA

La crónica deportiva como tipo textual comparte muchos de los elementos comunes entre los géneros periodísticos y, concretamente, de la prensa escrita. En ella, por ejemplo, la comunicación es unidireccional: va del emisor al receptor y no viceversa. El redactor no es el único que interviene en la elaboración del texto ya que su versión definitiva depende de varios departamentos (redacción, dirección...). Sin embargo, una de las peculiaridades de la crónica es el estar firmada por un experto, en nuestro caso el cronista deportivo que, con todo, es fiel a la “ideología” de la empresa editora, respeta el “lenguaje individual del periódico” (Hernando, 1990: 14).

En cuanto al receptor del texto es colectivo y desconocido, aunque cada vez más previsible (gracias a los estudios de mercado). Éste se enfrenta a un mensaje cuyo significado viene dado no sólo por cierta combinación de caracteres lingüísticos, sino por otros componentes a los que Fries llama “*contextual factors*” (1990: 541): formato de la publicación, tipo de letra, iconos (gráficos, fotografías...), etc.

1. Estos son los dos periódicos de información general de mayor audiencia en Gran Bretaña y España. *The Daily Telegraph* es el más leído de los llamados *quality newspapers* británicos.

Para Hernando la complejidad del lenguaje periodístico deriva de “que no se reduce a textos escritos sino que es textos *presentados y coordinados* en un medio físico de características muy definidas y cuyo *medio* forma parte del mensaje, del lenguaje. Es *también* lenguaje.” (1990: 47).

En cuanto al contenido la crónica se considera un género mixto que mezcla características de la noticia, el reportaje y el análisis. Se distingue de los dos últimos en que prima el elemento noticioso, y del primero en que incluye una visión personal del autor (Grijelmo, 1997: 82).

2. ANÁLISIS TIPOGRÁFICO

2.1. Análisis tipográfico de *El País*

Bajo el cintillo temático que señala la sección de deportes destaca el antetítulo, con el escudo del Barça y un número 15 asomando tras él, y el titular, centrado y en grandes letras minúsculas. Varias palabras de éste último están en negrita. Después aparece un pequeño cuadro, la ficha técnica con los equipos y el resultado sobre fondo oscuro junto a sus alineaciones, cómo se marcó el gol, la actuación del árbitro y el número de espectadores.

Las 1.008 palabras de la crónica se distribuyen en cinco columnas, que ocupan tres cuartos de la primera página de la sección de deportes. En el centro vemos una foto grande en blanco y negro con su correspondiente pie. Muestra al autor del gol marcado por un adversario. Su fidelidad al texto es absoluta, porque Giovanni parece despistado, mientras que el jugador zaragozano da la sensación de estar concentrado en el trabajo.

2.2. Análisis tipográfico de *The Daily Telegraph*

Las 993 palabras del cronista británico se reparten entre un enorme titular en grandes minúsculas, el subtítulo, la foto en color del cronista, el resultado del partido, el cuerpo de la crónica en cinco columnas y una gran fotografía en color que ocupa cuatro ellas. La enorme foto nos muestra la espalda de un jugador entre la espuma del champán. Obviamente una imagen festiva. Al final leemos en un tipo más pequeño las alineaciones y el nombre del árbitro.

2.3. Comparación de los análisis tipográficos

Nos encontramos con dos formatos muy similares. Están en la primera página de la sección de deportes, a cinco columnas encabezadas por un gran titular, el subtítulo, el resultado del partido y el nombre del comentarista y el lugar. También tienen en común la fotografía y su nota al pie, - la de *The Daily*

Telegraph es mucho más espectacular-, y una pequeña ficha técnica, que aparece en el periódico español antes de la crónica y en el otro al final. La fotografía en color del comentarista británico es un rasgo recurrente en otras secciones de su periódico.

3. ANÁLISIS TEXTUAL

3.4. Análisis textual de *El País*

Los elementos objetivos o noticiosos a los que debe responder una crónica se resumen en los famosos interrogantes del *Wh*: *what, who, how, where, when, why* (a los que Álex Grijelmo añade otros: según quién, para qué y cuánto (1997: 32). En la crónica española la noticia básica aparece en el antetítulo y el subtítulo en los que descubrimos el qué, el dónde, el cómo y el cuándo: el Barça gana su décimoquinta liga en el Camp Nou con un gol de Giovanni tras una hora de espera. La posterior ficha técnica, en la que se describen el gol y la actuación del árbitro, completan la información.

La secuencia temporal de la crónica va desde la espera previa al partido, la primera hora de incertidumbre, el gol, y otra nueva descripción de la hora anterior al gol, intercalando apreciaciones generales sobre el juego del equipo durante la última temporada. En las últimas líneas se comenta el desenlace del encuentro, ya feliz, y el final de una liga no demasiado brillante.

El cronista no nos da noticia detallada sobre las jugadas del partido - con la excepción del gol (“llegó como estaba escrito, tras un córner botado por Rivaldo, un balón templado de Celades y el cabezazo finalizador de Giovanni”)-. Sí nos muestra comportamientos individuales - como el de Roger, “que alimentó bien la banda izquierda” o Luis Enrique “que asumió las funciones de 7”- o colectivos “Zaragoza... mantenía un buen fútbol de entreejuego y ejercía un mayor control del partido”. Con todo, incluso este tipo de información la explica el redactor desde un muy personal punto de vista, valiéndose de recursos literarios como la mezcla de campos léxicos (“La coreografía invitaba a una faena pulcra”, “futbolistas... para firmar las sentencias”), y tropos varios (“en un mano a mano azulgrana que delató el tiritar local”, “El campo era simplemente una gran sala de espera”, “No le quedó otro remedio que repintar el choque”).

El número de elementos valorativos de esta crónica es mucho mayor que el de los objetivos. Los continuos “incisos” críticos (el campeonato ha sido “muy poco fútbol, las jugadas de estrategia como cura de los males comunes”) se completan con el recurso a la pasión (Van Gaal recurre “al factor sentimental” para “calentar la hinchada culé”) de un lector cómplice (“No era necesario poner esta

vez la radio ni mirar la televisión”) que debe percibir este deporte con la emoción que se desprende del texto frente a “una Liga ... faltada precisamente de sentimiento, de fútbol”.

3.2. Análisis textual de *The Daily Telegraph*

La secuencia temporal de esta crónica no sigue el transcurso del partido sino que empieza con la felicidad de los protagonistas de la noticia tras conseguir el campeonato y la descripción del último gol, continúa destacando la importancia del capitán en los malos momentos de la temporada y vuelve a la alegría de otra serie de personajes, después describe otros dos goles, la actitud de los aficionados y regresa al principio, a la fiesta (“*And then the party began in earnest*”).

El cronista británico no ha olvidado a ningún protagonista, como el entrenador o el capitán del Arsenal (“*Adams deserves special mention*”), la directiva, el preparador físico y el resto del personal (“*who know and love the club and deserve all the plaudits along with the players*”).

Encontramos una serie de detalles técnicos, sobre todo en la descripción de los goles (“*to meet Petit’s floated free-kick and, in a desperate attempt to clear, Slaven Bilic headed in*”). Estos tecnicismos se alternan, pero no se mezclan, con la parte de la narración que adopta un tono más literario, aquella en la que la victoria consiste en “*seal a place in the sun*”, los jugadores son “*bodies rushed by adrenalin*” que “*show silk and steel as they triumph in style*”, el entrenador “*cradled the Carling chalice*” y Adam es “*late predator’s impersonation*”. El redactor se recrea en el uso de figuras retóricas de todo tipo (“*The rest is history and now hysteria*”, “*a towel was more likely to be seen on Highbury’s flagpole than a pennant*”).

3.3. Comparación de los análisis textuales

Los dos textos combinan, como es propio de la crónica, elementos valorativos con objetivos, aunque el equilibrio se mantiene más en la británica, donde el cronista separa bastante los comentarios técnicos de sus impresiones personales. En *El País* dos tipos de funciones, la referencial y la emotiva, se confunden en muchas ocasiones y el texto llega a convertirse más en una columna de opinión que en una crónica propiamente dicha. Por otra parte la secuencia de los acontecimientos presentados es cíclica en el periódico británico y casi cronológica en el español. Por último se puede decir que las dos comparten un estilo literario muy parecido.

3.4. Conclusión

El estudio de estos dos ejemplos, si bien no nos lleva a conclusiones extrapolables a todo el ámbito de las crónicas deportivas al haber utilizado un corpus muy pequeño, sí nos permite considerar que este tipo textual parece presentar características comunes en la prensa británica y la española tanto a nivel tipográfico como de contenido.

BIBLIOGRAFÍA

- FRIES, U. (1990): "A contrastive analysis of German and English death notices" en FISIAK, J. (ed.): *Further Insights into Contrastive Analysis*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Co., pp.539-560.
- GRIJELMO, A. (1997): *El estilo del periodista*. Madrid: Taurus.
- HERNANDO, B.M. (1990): *Lenguaje de la prensa*. Madrid: Eudema.
- NOTARIO, L.M. (1995): *Manual para pequeñas publicaciones. Cómo hacer periódicos y revistas*. Madrid: Editorial CCS.